hoyesarte, 5 mayo 2016

La curiosidad universal de Guillermo Pérez Villalta



La Galería Javier López & Fer Francés (Madrid) organiza, con motivo de la incorporación del artista Guillermo Pérez Villalta (Tarifa, Cádiz, 1948), "una suerte de retrospectiva" comisariada por Óscar Alonso Molina. Titulada 'El orden de lo imaginario', en ella se han reunido desde obras y series históricas hasta algunos ejemplos de su trabajo más reciente.

La obra sobre papel y el dibujo conforman los ejes principales de una muestra en la que se pueden verambiciosos trabajos abordados por el artista a lo largo de las últimas décadas, y que difícilmente podrían verse en un espacio privado que no contara con las características arquitectónicas de esta

Así, el espectador puede contemplar reunidas las 12 piezas que componen su *Zodiaco* (1991), serie de dibujos realizada a partir del encargo de decorar el techo del Pabellón de Andalucía para la Expo del 92, en donde el artista relacionó los 12 trabajos de Hércules con los signos zodiacales en un alarde creativo de referencias cruzadas entre mitos y símbolos.



Guillermo Pérez Villalta. Ciudad solitaria, 2014.

Junto a ella, otra serie especialmente destacable es la imaginativa lectura de Los Viajes de Gulliver (2005), que Villalta desarrolló a lo largo de cien ilustraciones por encargo de Círculo de Lectores a mediados de la década pasada.

Sobre tabla

Completan la selección algunos dibujos sobre tabla inéditos, parafraseando con inesperada ironía determinados momentos de la historia de la música pop; una serie de acuarelas y temples de formato lúdico e irregular; y, entre los distintos ejemplos de pintura se exponen algunos de esos recentísimos paisajes con reminiscencias clasicistas, mediterráneas y metafísicas, que le ocupan en la actualidad.

Este conjunto de obras aspira a cubrir un arco representativo del origen y los intereses del artista, funcionando como una suerte de mirada transversal por su trabajo del último cuarto de siglo.

El eclecticismo con que se enfrenta a la creación de cada imagen, y su continua relectura de los estilos históricos; su apasionada defensa del ornamento; la atención a las tradiciones; y, en definitiva, su radical e innegociable independencia estética, sostenida a contracorriente de las modas, quedan representadas en este montaje, donde se ha intentado que las obras seleccionadas establezcan diálogos sutiles que subrayen la gran personalidad del artista y su curiosidad universal por todas las manifestaciones del espíritu humano y de la cultura.



